



La educación universitaria en filosofía ante la crisis desatada por la pandemia

Rafael Félix Mora Ramirez
Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
rmorar@uni.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0002-6420-493X>

Filósofo egresado de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Actualmente, cuenta con el título de Licenciado y tiene los grados de Magíster y Doctor. Tiene especial interés en el área de la cultura, la lógica, la epistemología y la filosofía analítica.

Resumen - Resumo - Abstract

En el contexto de la pandemia, la educación ha sufrido grandes cambios. Los alumnos se han visto obligados a abandonar la modalidad presencial, y los docentes han estado preparándose en el manejo de las herramientas virtuales. Por un lado, los estudiantes han manifestado su resistencia al nuevo formato, y prueba de ello es su falta de entusiasmo para realizar las actividades que exigen las clases virtuales. Por el otro, el reto del nuevo docente digital está en atraer al alumno (como lo hacen los

No contexto da pandemia, a educação passou por grandes mudanças. Os alunos foram obrigados a abandonar a modalidade presencial e os professores se prepararam para o uso das ferramentas virtuais. Por um lado, os alunos manifestaram resistência ao novo formato e prova disso é a falta de entusiasmo para realizar as atividades que as aulas virtuais exigem. Por outro lado, o desafio do novo professor digital é atrair o aluno (como fazem os youtubers) para que ele possa continuar sua formação profissional na

In the context of the pandemic, education has undergone major changes. Students have been forced to abandon the face-to-face modality and teachers have been preparing themselves in the use of virtual tools. On the one hand, students have expressed their resistance to the new format and proof of this is their lack of enthusiasm to carry out the activities required by virtual classes. On the other hand, the challenge of the new digital teacher is to attract the student (as youtubers do) so that they can continue their professio

youtubers), para que pueda seguir su formación profesional en su carrera universitaria. El uso de encuestas, foros, lecturas, videos y exámenes de manera adecuada puede apoyar en la tarea del profesor. Sin embargo, no hay que olvidar el verdadero objetivo de la educación, es decir, formar seres humanos que no solo posean conocimientos, sino que también aprendan a valorar la vida de manera apropiada y en base a buenas razones.

carreira universitária. A utilização de pesquisas, fóruns, leituras, vídeos e testes de forma adequada pode apoiar a tarefa do professor. No entanto, o verdadeiro objetivo da educação não deve ser esquecido. É necessário formar seres humanos que não só possuam conhecimentos, mas também aprendam a valorizar a vida de forma adequada e com base em bons motivos.

nal training in their university career. The use of surveys, forums, readings, videos and tests in an appropriate way can support the teacher's task. However, the true objective of education must not be forgotten. It is necessary to train human beings who not only possess knowledge, but also learn to value life appropriately and for good reason.

Palabras Clave: Educación, conocimiento, pandemia, filosofía, *youtubers*.

Palavras-chave: Educação, conhecimento, pandemia, filosofia, *youtubers*.

Keywords: Education, knowledge, pandemic, philosophy, *youtubers*.

Recibido: 11/02/2021

Aceptado: 04/052021

Para citar este artículo:

Mora, R. (2021). La educación universitaria en filosofía ante la crisis desatada por la pandemia. *Ixtli. Revista Latinoamericana de Filosofía de la Educación*. 8(15). 29-45

La educación universitaria en filosofía ante la crisis desatada por la pandemia

1. Educación y pandemia

Hay varios sentidos en los que se habla de educación. Por ejemplo, se dice que una persona es educada cuando tiene buenos modales, cuando se porta bien, es decir, cuando cumple con pedir permiso, saludar o decir “por favor”. Este sería el sentido moral de la educación. Otro modo en que se suele hablar de la educación se manifiesta cuando alguien llama culto a otro; una persona culta es alguien que posee conocimientos y es de suponer que quien posee conocimientos, los ha adquirido mediante la educación. Este sería el sentido epistémico de la educación. Finalmente, los seres humanos pueden adquirir la educación en una institución determinada, así el alumno o estudiante es alguien que pertenece a un centro especializado en la enseñanza, que está formándose y aprobando los cursos que allí se imparten, este último sería el sentido institucional de la educación.

La universidad tiene una misión, esta consiste en generar y difundir el conocimiento científico, tecnológico y humanístico. Además, debe comprometerse con el desarrollo sostenible del país y la protección de su medio ambiente, asimismo se encarga de formar profesionales líderes e investigadores competentes, responsables, éticos y respetuosos de la diversidad cultural; y finalmente, está interesada en promover la identidad nacional, la cultura de calidad, la excelencia y la responsabilidad social (UNMSM, 2020). ¿Podrá entonces la universidad cumplir con esta misión en plena pandemia? ¿Es una prioridad la educación en un contexto de crisis sanitaria y económica? ¿Es posible cambiar nuestro enfoque de la formación universitaria como algo eminentemente presencial en estos tiempos tan convulsos?

La pandemia ha hecho tambalear nuestro sentido cotidiano de la educación a nivel moral, ya que, esta crisis ha puesto a prueba nuestra capacidad

de respetar las normas mínimas de convivencia. Las cuarentenas han demostrado que, al menos en Perú, no estamos preparados para obedecer recomendaciones simples con el fin de evitar la propagación del virus. En el sentido de la educación a nivel epistémico, desde hace mucho tiempo no se valora lo suficiente la búsqueda del conocimiento; de igual manera hace falta menos exposición a programas de televisión basura, a redes sociales intolerantes y carentes de empatía. Y en el sentido de la educación a nivel institucional, debido a que nadie puede circular libremente, porque se han limitado las libertades de tránsito, la manera de adquirir y compartir contenidos y experiencias pedagógicas se ha transformado de modo drástico, debido a que estamos en un contexto plenamente virtual.

¿Qué es lo que está pasando? La expansión del virus parece inminente, cada día el número de muertos y de infectados crece y si bien la primera cuarentena estricta ya pasó, el covid-19 sigue enfermando y matando vigorosamente. En este contexto, la educación universitaria se ha visto en la necesidad de aprovechar la situación, para capacitar a todos los docentes en el manejo de la virtualidad; dado que no habrá clases presenciales por el momento, y con el fin de no estancar el avance profesional de los estudiantes, los docentes han tenido que adaptarse a un nuevo ecosistema artificial: el mundo de la web. Y teniendo en cuenta que, a pesar de todos los problemas, algunas universidades ya están acabando este particular primer año de pandemia, y es la oportunidad para realizar un análisis *a posteriori*.

¿La clase virtual es mejor o peor que la presencial? Hay aspectos que son mejores, si hay constante conectividad a internet. Por ejemplo, los recursos didácticos están al alcance de un *click*, se pueden usar herramientas tales como *Paint*, *Canvas*, *YouTube*, etc. Pero, por otro lado, en la modalidad presencial uno puede hacer debates más ordenados que en las sesiones virtuales en las que, como si se tratara de una torre de Babel, todos hablan a la vez y nadie se entiende; además, el tema de la evaluación es difícilmente controlable, debido a que puede ser que se estén copiando y uno no puede saberlo, pues no hay mecanismo para vigilarlos al 100%, sinceramente, eso depende mucho de la buena voluntad del alumno; en ese sentido, hay que convencerlo de que gana más aprendiendo que simplemente copiando. Así pues, el aspecto moral de la educación ahora depende mucho de la voluntad del estudiante, y es ahora más que de costumbre, que su sentido de la honestidad y de la decencia deben jugar un papel principal en su formación; se trata de actuar bien sin que sienta la mirada celadora del maestro. A este nuevo alumno le ha tocado ser su propio maestro, en términos morales.

Y respondiendo a la pregunta, la clase virtual es peor que la presencial al menos bajo las condiciones actuales. Tal vez con el tiempo esas dificultades sean superadas.

¿Dan ganas de estudiar en estos momentos? Eso depende de la situación económica por la que uno pase; además en algunos casos, la depresión, la ansiedad y diversos problemas emocionales son evidentes y hay la sensación de que no se quiere hacer nada. A veces los jóvenes no contestan las preguntas que se hacen en el salón virtual o, dejan prendida su computadora y luego se van, es justamente, por estos casos que es conveniente que el profesor se esfuerce más en hacer una buena clase, que sea atractiva y motive a los alumnos a continuar a pesar de la crisis, que no solo afecta la salud sino también la economía; por su parte los educadores deben darle esperanza a los alumnos para que puedan superar esta situación. Es verdad que hacer una buena clase es algo complicado, pero se puede empezar por tratar de encender la polémica, tocando algún tema mediático o de conocimiento público, luego, podremos llegar a analizar conceptos específicos del sílabo; de esta manera, el aspecto epistémico de la educación se ve condicionado indudablemente por un aspecto psicológico. Para poder estar con ganas de conocer antes hay que contar con una condición previa, a saber, una salud mental equilibrada o con tendencia al equilibrio, además, para conocer algo, eso debe interesarnos, llamar nuestra atención, causarnos preocupación, en este último aspecto debe poner más énfasis el docente. Debido a esto, no dan ganas de estudiar, porque eso representa un esfuerzo intelectual que muy pocos están dispuestos a hacer.

¿Puede enseñarse filosofía adecuadamente en el ámbito virtual? Sí, puede enseñarse, pero uno debe ser más insistente con el estudiantado; los que ya eran callados en clase, en la virtualidad lo son aún más, y uno debe hablar con cada uno de ellos para poder avanzar con la sesión; por lo tanto, no hay que ridiculizar al que expresa una opinión algo controvertida o revestida de un lenguaje poco claro, pues la cortesía está en agradecer el gesto del participante, guiando hasta donde sea posible su proceso de aprendizaje; encima, la situación de crisis se presta muy bien para el estudio filosófico, no hay que inventar un hipotético fin del mundo para pensar una determinada idea, pues ya casi lo estamos viviendo. De este modo, el aspecto institucional de la educación ha roto todo espacio físico para reducirse a una computadora, a los ruidos y las imágenes que esta hace, y que el alumno se encarga de transformar en una ocasión que aprovecha para obtener un conocimiento. La socialización a la que daba lugar la infraestructura física y material tal vez

se ha perdido, pero su reemplazo virtual no deja de ser menos importante, es necesario profundizar más en el significado social de esta virtualidad. Insistimos en que sí se puede enseñar filosofía, pues gana mayor interés en tiempos de crisis que en tiempos de bonanza. Eso debería ser capitalizado por los docentes de filosofía.

2. Filosofía: un caso de experiencia docente

La filosofía que se está transmitiendo en este nuevo ámbito requiere herramientas virtuales más dinámicas. El uso de formularios tipo encuesta para sondear las opiniones de los alumnos es vital, pues la filosofía es crítica y reformula las viejas creencias a las que solemos aferrarnos; resulta interesante constatar que lo que piensa la mayoría en un salón determinado, se contradice con las opiniones de los que suelen escribir algo en el chat del aula virtual o usan el micrófono para manifestarse. Además, el sistema de foro podría ayudar en la tarea de crear espacios de diálogo, aunque la dificultad estriba en formular preguntas adecuadas, actualizadas y debidamente contextualizadas, cabe resaltar que lo importante es que eso sirva de plataforma, para que los alumnos intercambien ideas entre ellos y de modo público. Asimismo, el trabajo colaborativo en equipo y en línea es la opción más viable, ya no caben los desarrollos individuales salvo en pequeñas tareas, para las grandes obras se requiere el esfuerzo de un grupo grande de personas; eso fomenta el pensamiento colectivo, refuerza el sentimiento de unidad grupal y crea las condiciones para la aparición y consolidación de liderazgos estudiantiles naturales.

Educar es una tarea que requiere comunicar un conjunto de ideas bien organizadas. La dosificación de estos contenidos, su atractivo y estimulante ordenamiento, dependen enteramente del talento y la experiencia del docente. Con respecto a esto, el punto de vista de la filosofía analítica parece más apropiado para este contexto educativo, pues la filosofía analítica se basa en trabajar dentro de un mismo paradigma de pensamiento, que constantemente se autocrítica y renueva; se trata de una tradición organizada con tal orden que sus problematizaciones son, hasta cierto punto, comprensibles si se los toma de manera aislada, aunque siempre los detalles más interesantes se hallan en la relación entre estas problematizaciones y las diversas consideraciones externas a la misma. La filosofía analítica pretende ser clara, rigurosa y se basa en una metodología argumentativa estricta, pues sus ideas son susceptibles de presentarse en el formato de una inferencia que, por un

lado, expone las premisas o las razones y, por otro, muestra la conclusión o la tesis a defender; a diferencia de la filosofía continental que se desarrolla desde múltiples paradigmas y, además, se basa más en la poesía, la metáfora y usa un lenguaje oscuro (Pomata, 29 de junio del 2017). Es una tradición también atractiva, pero es más compleja, porque supone no solo el manejo de las ideas sino también de imágenes, de extrapolaciones algo inesperadas (desde un punto de vista lógico), de conexiones con temas muy lejanos y de lecturas muy controversiales con respecto a la problemática original. Es por ello, que, frente a la tradición continental, la filosofía analítica puede apoyar en el desarrollo de conceptos claros y específicos, para ayudar al alumnado a comprender mejor las temáticas filosóficas.

La filosofía analítica en el ámbito educativo resulta muy beneficiosa. Por ejemplo, cuando se le presenta al estudiante alguna paradoja lógica, relacionada al tema de estudio, dicho problema puede motivar y estimular toda una serie de reflexiones muy interesantes en un salón de clase. Pensemos en la paradoja de Aquiles y la tortuga y su extraña conclusión que cuestiona la realidad del movimiento, de acuerdo a la escuela eleática; según esta paradoja, una lenta tortuga que compita con el rápido Aquiles no sería alcanzada, si se le diese una ligera ventaja de diez metros en una carrera. Esto es posible considerando que, si Aquiles recorre esos diez metros de ventaja, la tortuga habrá recorrido un metro y cuando Aquiles haya completado ese metro, la tortuga habrá avanzado un centímetro y así sucesivamente; y dado que el espacio es infinitamente divisible, Aquiles jamás lograría alcanzar a la tortuga porque esta última siempre tendrá una pequeña ventaja. Estamos ante una situación paradójica y frente a esta el alumno puede despertar su interés reflexivo.

La filosofía analítica desde su concepción permite establecer durante el proceso de enseñanza-aprendizaje un enfoque de reflexión y análisis, donde el estudiante es capaz de desarrollar el pensamiento analítico, lógico que le favorece al elaborar su propio conocimiento, partiendo de ideas claras, juicios sólidos, además de que fomenta y trabaja el lenguaje como elemento indispensable para la comunicación. (Borja, Vásquez & Zeballos, 2017, p. 164)

El lenguaje es una herramienta muy valiosa, y su manejo en la sesión de clase es fundamental para lograr los objetivos pedagógicos. Sin embargo, no hay que dejar de lado el contexto social, pues la educación es un hecho social, y la filosofía analítica con su énfasis en la lógica y el lenguaje, debe aplicarse considerando la realidad social y coyuntural que se vive. Temas como

la privacidad en las redes sociales, o la existencia de grupos antivacunas son polémicos por sí mismos y, un análisis atento a los argumentos puede develarnos aspectos que clarifican la cuestión.

Para ilustrar lo importante del enfoque analítico en la educación se presentarán algunos ejemplos. Dado que los alumnos se han vuelto más tímidos de lo normal, se ha hecho más relevante el uso de encuestas anónimas (mediante formularios de *Google*), para que pueda hablar esa inmensa mayoría que no quiere o no puede hablar; y se ha recurrido a esto, porque a pesar de que en redes sociales la gente comenta libremente y sin culpa sus diversas opiniones, en clases no ocurre lo mismo, ya que no se sienten escudados bajo el anonimato del inmenso océano de las redes sociales. Pues bien, en una encuesta se hicieron dos preguntas relacionadas a los alumnos, pero no fueron planteadas de modo evidente ¿Sería capaz de perdonar una infidelidad sexual de parte de su pareja? ¿Cree que, por lo general, las personas que nunca perdonarían una infidelidad sexual, pueden llegar a ser infieles ellos mismos también? La sorpresa fue que la mayoría nunca perdonaría una infidelidad, pero, al mismo tiempo, también mayoritariamente piensan que aquellos que no perdonan una infidelidad podrían ser infieles, era obvio que se había detectado hipocresía y cinismo analizando los datos en conjunto; no tiene sentido ser estricto con temas de amor íntimo, pero, a la vez, uno mismo no cumplir con esa misma rigidez en su propia vida. De hecho, esto habla mucho sobre la falsa moral de la gente y ese doble sentido de la ética, entre lo que pienso y lo que hago debería haber coherencia. Lamentablemente, el desdoblamiento de la ética en un asunto mental y otro asunto conductual, el cual ocasiona que la gente piense que está mal robar y que, al mismo tiempo, robe dadas ciertas condiciones, por mencionar un caso.

Otro hecho anecdótico, se originó cuando se preguntó si ellos creían que las redes sociales eran sistemas de espionaje y/o manipulación. Al respecto existen varias pruebas de que las redes sociales tipo Facebook recogen los datos de los usuarios, para que determinadas empresas puedan dirigir su propaganda. El interrogatorio hecho a Zuckerberg en EEUU por la razón de que Facebook habría facilitado datos a Rusia, para influenciar en las elecciones en las que salió elegido Donald Trump en el 2016 es la punta del iceberg (Wars, 11 de abril del 2018). Al constatarse mediante encuestas que los alumnos responden que sí creen que *Facebook* los espía o los manipula con intenciones comerciales o de seguridad, también se verificó que, sin embargo, los mismos alumnos que admiten estar siendo espiados o manipulados, no estarían dispuestos a dejar de usar las mencionadas redes

sociales inmediatamente; hay varias razones detrás de este accionar, por ejemplo, se alude que las redes sociales son útiles, que no las usan mucho, que representan una forma más de entretenimiento que una fidedigna fuente de información, etc. De este modo, se buscó señalar que este caso era algo más o menos contradictorio, pues no tiene sentido que digas que algo es malo de algún modo y, al mismo tiempo, que lo seguirás aceptando en tu vida a pesar de todo; hay algo raro ahí aunque también es comprensible. Una cuestión relacionada a este asunto tiene que ver con preguntar por qué los alumnos suelen soportar horas y horas viendo sus series de *Netflix*, jugando videojuegos o chateando con sus amigos, pero a la hora de las clases se ausentan o se terminan aburriendo. El asunto bien investigado podría sugerir que el maestro debe usar nuevas herramientas, que sean más dinámicas e interactivas.

Finalmente, fue muy importante conocer sus impresiones, acerca de la inestabilidad política que vivía el país cuando en el Perú en el año 2020, el congreso vacó al presidente Vizcarra, para que asumiera Merino, y esto ocasionó diversas manifestaciones sociales en su contra. Fue tan trágico este inusual hecho que acabó con las vidas de dos jóvenes (Inti Sotelo y Bryan Pintado), a quienes el pueblo elevó a rango de héroes del bicentenario; incluso muchos de los estudiantes participaron de esas marchas y sufrieron la represión del gobierno, con la violencia que todo eso implica: arrestos, desapariciones, humillaciones, bombas lacrimógenas, etc. Esto demuestra que los alumnos tienen pensamiento crítico y, que cuando se trata de algo que los involucra directamente, suelen intervenir vigorosamente, por lo tanto, el docente debe tratar de identificar esas situaciones polémicas y actualizadas, a fin de guiar la sesión hacia el logro de objetivos pedagógicos específicos. Compartir sus puntos de vista, con ayuda de las encuestas, fue muy saludable y ello permitió un diálogo más íntimo y cercano.

Enseguida detallaremos cómo se procedió a enseñar filosofía en diversas universidades, específicamente, en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde creamos un aula virtual de “Introducción a la ciencia”, es decir, algo así como epistemología para principiantes; en dicha aula de *Classroom*. Dividimos en semanas el trabajo y cada semana nos reuníamos dos veces, en esas reuniones, el docente presentaba mediante un archivo tipo *slide* el tema de la clase, y cada semana se dejaba una lectura acompañada de un cuestionario para que lo entregaran la siguiente semana. Además, cada 4 semanas se realizaba una evaluación objetiva usando los formularios de *Google*, y previamente, se colgaban en *Youtube* algunos videos de resumen

o retroalimentación, conteniendo un balotario de las clases para que tuvieran idea de lo que venía en cada prueba. Asimismo, antes del parcial y del final se exigió una exposición, para que todos en grupos explicaran la lectura que estudiaron; el trabajo siempre fue grupal excepción de las pruebas.

Para la Universidad Nacional de Ingeniería, hicimos lo propio con el curso de “Ética y Filosofía política”, pero, en este caso, insistimos más en elaborar foros, en los que vieran pequeños materiales audiovisuales, a fin de que respondieran una pregunta relacionada con el tema de la semana; también, utilizamos diversos cuestionarios y lecturas, e implementamos la tarea de ver las dos temporadas de “Los simuladores” para rastrear su contenido ético y político, y pedimos trabajos y exposiciones relacionados con el código de ética del ingeniero (CIP, 2018), un resumen del libro de Botton (2001) titulado “Las consolaciones de la filosofía”, y un trabajo libre sobre sus impresiones ético-políticas al respecto de la crisis desatada por la pandemia. Con respecto a este último punto, y enseñando con el ejemplo, compartí 2 de mis publicaciones (Mora, 2020a) (Mora, 2020b).

Aunque no es sencillo trabajar como docente de forma remota, siempre hay que interesar al estudiante y motivarlo cuando haga falta. Las reuniones virtuales implican voluntad y costumbre, hay que tener ganas de estudiar y pensar que aprender es mejor opción que quedarse sin educación, y se debe cultivar una mentalidad tendente a observar filosóficamente la realidad, puesto que es prioritario observar problemas filosóficos en cualquier lugar que sea posible; en el caso del curso de “Introducción a la ciencia”, el tema de cómo la ciencia se organiza para buscar una posible vacuna, y de todos los estrictos procesos que se tienen que respetar para ello despierta mucha curiosidad; últimamente, la cuestión estriba acerca de saber cuál de todas las vacunas es la más confiable y por qué. También, el uso de gráficos con curvas para explicar la relación entre el número de contagiados y de muertos, versus el tiempo transcurrido fue tomado en cuenta, incluso, acabando el curso vimos lo poco ético que es el hecho del nacionalismo de las vacunas y, en consecuencia, la poca empatía de la que son capaces los gobiernos y las empresas, que solo buscan sus propios beneficios incluso a costa de la humanidad misma (Lomonaco, 20 de agosto del 2020). En el caso del curso de “Ética y Filosofía política”, se usaron muchos ejemplos relacionados al sistema capitalista; por ejemplo, el hecho repudiable de privatizar el sector salud, y dejar fuera de dicho sector a gente sin recursos, esto fue motivo para discutir la posibilidad de que el estado intervenga en los procesos económicos para favorecer a la población. O también la actitud de la gente joven de

reunirse y hacer fiestas a escondidas en plena cuarentena para después, sin darse cuenta, llevar el virus a casa y ver cómo se iban muriendo poco a poco los miembros más vulnerables de su familia, hasta se analizó la relación que habría entre pandemia y calentamiento global, y la necesidad de considerar políticas internacionales que no se limiten únicamente al ámbito regional de cada país, sino que estén dirigidas a fiscalizar a los países potencia que registran la mayor huella ecológica sobre la Tierra (Martins, 21 de julio del 2020).

Y, debido a que los alumnos pueden distraerse fácilmente o simplemente dormir en vez de atender a la sesión, se debe implementar herramientas acordes con sus gustos y necesidades. Una buena estrategia es recomendarles ver películas y/o documentales como *Matrix*, *Joker*, *Memento*, *The Truman Show*, *El dilema de las redes sociales*, *Chappie*, *Abre los ojos*, *La revolución y la tierra*, *Cuando chocan dos mundos*, etc. y tratar de enseñar a verlas desde una perspectiva filosófica; cabe aclarar que no hay que dejar de lado, los documentales sobre la actividad científica o problemas relacionados con la ciencia, a este respecto se recomendó ver la producción de la serie de la empresa española *New Atlantis* y también la serie *Cosmos*. Se debe tener en cuenta que la ciencia es un discurso que ganará terreno debido a la crisis que estamos viviendo y, por ello, no hay que perderla de vista, tanto el estudio epidemiológico de la enfermedad, como su posible erradicación mediante vacunas que dependen de la ciencia.

Así pues, que el esfuerzo de los profesores por realizar buenas clases tendrá como recompensa alumnos que progresen y logren sus metas, esa debería ser la motivación para los docentes. Pero ellos no han descubierto la pólvora, pues antes que estos docentes tradicionales incursionasen en la virtualidad, hay quienes han estado debidamente entrenados en ese ámbito: los *youtubers*, estos creadores de contenido tienen tal dominio de la edición de video, que han logrado hacer entretenida y atractiva la transmisión de todo tipo de conocimiento de interés.

La figura del *YouTuber* sigue siendo atractiva pero no es una influencia directa con los jóvenes, no es el modelo de la Aguja Hipodérmica donde la información y los estímulos son recibidos por las personas de la manera en que el emisor desea (...).

De la misma manera que el *YouTuber* a pesar de ser un nuevo medio masivo de información no funciona como aguja hipodérmica, las personas no están sublevadas a recibir información y tomarla como cierta

o propia sin un análisis previo. (...) En pocas palabras, los jóvenes no creen en toda la información que reciben ya que pertenecen a un entorno que les brinda información que consideran veraz debido a sus previas interacciones. (...)

Esta conciencia e inteligencia que posee la audiencia fue un hallazgo encontrado en la investigación. Como conclusión de este estudio, no se debe subestimar la inteligencia, posturas ni el pensamiento crítico de los jóvenes de colegios. Si bien algunos no encuentran interés en los temas académicos dado el enfoque de la institución, todos tienen un pensamiento crítico construido alrededor de temas que los afectan. (...) (Moreno, 2019, pp. 57-60)

Debemos aprender de la experiencia del uso de las redes sociales, para implementar en nuestra actividad las mejores estrategias a fin de transmitir conocimiento de modo efectivo; la *youtuberización* de la enseñanza de la filosofía (y otros tópicos) parece la próxima tendencia; el atractivo de los *youtubers* más reconocidos podría ser el modo idóneo en el cual se comuniquen los contenidos filosóficos. Sin embargo, hay que distinguir entre los *youtubers* que discurren ordenadamente y siguiendo una metodología analítica, de aquellos que solo buscan entretener alentando un pensamiento *random*, es decir, caótico, en ese sentido, no estamos aludiendo a los *youtubers* que interrumpen constantemente su discurso con recortes de otros videos, memes o clips musicales, por una relación mínima y a veces puramente accidental, pues esto maleduca el pensamiento. Principalmente, deben ser priorizados de los creadores de contenido que enseñen algo con un método analítico, sumado a esto, se debe evitar la simple repetición, también hay que innovar sin perder de vista dos cosas: la efectiva transmisión de conceptos y la valoración humanista de problemáticas actuales; urge reconocer que el alumno no es un simple acumulador pasivo de datos que obtiene de los *youtubers*, porque él tiene sentido crítico, y ese sentido crítico es el que hay que buscar para convertir en deseos de investigar por cuenta propia. Ahí está el reto del educador universitario.

No todo pinta mal para los docentes. Aunque existen aquellos que toman a la ligera su formación y a como dé lugar buscan el modo de justificar su inactividad, no todos los alumnos son personas desganadas y despreocupadas, existen alumnos que por el contrario y es muy agradable de verlo, hacen investigación no porque busquen algún tipo de ganancia o premio, sino que lo hacen de forma voluntaria o desinteresada. Hay quienes ya se

han acostumbrado a la actividad investigativa y verán como una forma de vida el estar constantemente leyendo y discutiendo, por este motivo, resulta importante rescatar del anonimato a aquellas personas que destacan en el salón, pues su ímpetu puede estropearse o perderse si no son conscientes que su potencial puede llegar a más. De ahí que sea importante incluir en grupos de trabajo a los alumnos más destacados, para que de manera desprevenida inicien una vida universitaria marcada por la constante búsqueda de resolución de problemas de investigación. En el fondo, el ideal filosófico de la universidad se debe cumplir en toda su plenitud: buscar la verdad en todo momento y en cualquier lugar.

No perdamos de vista que los alumnos no solo están ahí para recibir contenidos, ellos también los producen; quizás por eso ellos deberían aprovechar la proliferación de convocatorias, para publicar en revistas de muchos temas y para participar en diversos eventos virtuales con certificación gratuita. La lectura y la escritura son condiciones para la investigación, y estas se pueden prestar para realizar publicaciones interesantes; sin embargo, la constante consulta con el docente es muy importante en este punto, puesto que él los debe orientar para que puedan asegurar la recepción de los contenidos. A estas alturas, ya no basta solo con ser un profesor, ha llegado el momento de convencernos de la importancia de ser maestros, hasta en el sentido oriental del asunto. Hay que enseñar con el ejemplo, dar lecciones y enseñanzas de vida, sin perderse en el asfixiante y puro abstraccionismo, se trata de elaborar una filosofía más inclinada a situaciones prácticas, en un sentido moral; más no se trata solo de hacer preguntas problemáticas, también se deben dar respuestas concretas y puntuales. Enseñar a buscar la sabiduría como un ideal que guíe nuestra existencia, para articular todos los conocimientos y las acciones, así pues, el maestro no solo debe apreciarse como un contenedor de conocimientos, sino también como un ser humano que aspira a la verdad y que puede guiarnos en esa búsqueda.

Definitivamente, la brecha digital ha obstaculizado la democratización de la enseñanza virtual. La educación es una condición para el ejercicio de una buena ciudadanía, por ello, es un derecho que debería seguir siendo cubierto por el Estado, tanto como la salud, debido a que la educación es una herramienta de humanización necesaria aún más en esta circunstancia de pandemia. La educación bien llevada permite que la mente pueda encontrar orden en el caos, el objetivo es enseñar a la gente a que pueda darle prioridad a aquello que merece ser valorado, por motivos relacionados a la enfatización de nuestros rasgos más humanos.

En la universidad estatal ya no se puede estudiar simplemente por buena voluntad. Atrás quedó la época donde estudiar era un aspecto de la vida social compatible con la socialización y el trabajo, ahora, se requiere cumplir una serie de costosas condiciones extra: *Internet*, monitor, cámara, micrófono, manejo de computadora, de redes sociales, etc. (Arroyo y Delgado, 2016), pero incluso teniendo todo esto, la impaciencia puede jugar en contra si se satura demasiado al alumno con documentos digitales, encargos y demás, en algún momento se sentirán superados por las circunstancias. Toca a los profesores convencer al estudiantado en que vale la pena seguir formándose profesionalmente mediante la recepción de clases. Ello implica mayor preparación y convicción.

3. Aprender para vivir bien

Hemos analizado el fenómeno de la educación virtual con respecto a la enseñanza de la filosofía. Al respecto se han considerado formas de hacer aprender al alumno los contenidos deseados, mediante el manejo de herramientas de *Google*; también se ha tratado de mostrar que el estudio del problema de la pandemia, tiene aspectos problemáticos éticos y epistémicos sumamente interesantes desde el punto de vista de la filosofía. Finalmente, se ha expresado preocupación por la innegable brecha digital, la misma que impide que todos los ciudadanos puedan acceder a una educación virtual digna y de calidad.

Terminaré este trabajo señalando la necesidad de los profesores, de seguir formándose en el dominio de herramientas y estrategias digitales, para mejorar aún más el lado pedagógico de la educación virtual, sobre todo en el ámbito de la filosofía, curso en el cual la creatividad y la innovación marcan la pauta tanto del pensador como del educador. Porque de lo que se trata, es de guiar al estudiante hacia un estilo de vida que pueda satisfacer las nuevas y refinadas necesidades de su mente educada. Él debe llegar a la conclusión de que una vida sólo de placeres y con mucho dinero, no basta ni cubre todo lo que significa ser humano. Escribe Séneca:

(...) Jugamos a los dados, y perdemos el tiempo en estas vanas sutilezas que hacen al hombre docto, pero no virtuoso. La sabiduría es cosa más amplia y a la vez más sencilla. Pocas letras se necesitan para aprenderla; pero nosotros prodigamos la sabiduría lo mismo que los demás bienes en cosas superfluas. Igual afección que mostramos para con cuanto existe

en la naturaleza, tenemos con las ciencias, y más aprendemos para la escuela que para vivir bien. (...) (Séneca, 1884, p. 475)

No hay que confundir las cosas. No se trata de formar alumnos sabelotodos y que se sientan superiores por tener más calificaciones que los demás, en realidad, el objetivo primordial debe ser su formación en valores. Debemos entender que los jóvenes están cargados de una alta dosis de energía y no se trata únicamente de una cuestión hormonal, en realidad ellos están descubriendo el mundo de los argumentos y de los principios morales. En la juventud ellos deciden no solo lo que deben conocer, sino también qué actitud deben tener hacia el mundo; es por esto que es importante integrar sus preocupaciones de alguna manera a los objetivos de la clase, ciertamente ellos están perturbados por temas como el amor, la falta de dinero, la soledad, las drogas, la música *hip hop*, la corrupción de los políticos, la importancia de la religión, la familia, etc. Y la maestría de un docente se revela cuando es capaz de tocar esos temas, aludiendo a la vida íntima y cotidiana de cada alumno, sin hablar particularmente de uno de ellos, y al mismo tiempo explicando las razones sobre por qué los seres humanos actuamos y pensamos de tal o cual manera.

En verdad, es fácil ser sabio si se tiene el tiempo y la disciplina necesaria, pero el problema es que no aplicamos ni dirigimos bien dicha sabiduría, ese es el tema de fondo. Desperdiciamos mucho tiempo en solo buscar y almacenar conocimientos, sin saber cómo comprender o cómo darle una mirada global al conjunto de todos nuestros saberes. “¿Para qué estoy conociendo tanto?” se pregunta tanto el hombre contemporáneo sentado en la carpeta universitaria, como el niño en su colegio a la hora del receso de las clases, mientras mastica un pan con mermelada. Es preciso recordar que no debe aprenderse para la escuela, sino para vivir bien, porque la idea es que los alumnos encuentren virtud, felicidad y bien en sus agitadas vidas, y toda institución educativa debe tener como principal preocupación la consecución de ello. Así, el alumno sentirá que la escuela lo está formando para la vida, la ciudadanía y la convivencia.

Referencias:

Arroyo, M. & Delgado, L. (2016). Experiencias con la educación virtual en el aprendizaje de los estudiantes de la facultad de filosofía de la Universidad Técnica de Manabí. *Cognosis*. Vol 1, N° 2, abril-junio, pp. 65-71. Doi: 10.33936/cognosis.v1i2.243 Recuperado de <https://revistas.utm.edu.ec/index.php/Cognosis/article/view/243/201>

Borja, M., Vásquez, R. & Zeballos, J. (2017). La Filosofía Analítica: su enfoque hacia el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Sophia, colección de Filosofía de la Educación*, 22(1), pp. 145-165. Doi: 10.17163/soph.n22.2017.06

Botton, A. (2001). *Las consolaciones de la filosofía*. Madrid: Taurus

CIP. (2018). *Código de Ética del Colegio de Ingenieros del Perú*. Lima: CIP. Recuperado de: http://www.cip.org.pe/publicaciones/reglamentosC-NCD2018/codigo_de_etica_del_cip.pdf

Lomonaco, A. (20 de agosto del 2020). *Covid, Oms: Debemos prevenir el nacionalismo de la vacuna*. Vaticannews. Recuperado de <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2020-08/coronavirus-oms-solidarida-humanidad-audiencia-general.html>

Martins, A. (2020). *El mundo está tratando los síntomas de la pandemia de covid-19, pero no las causas*. BBC. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/noticias-53435056>

Mora, R. (2020a). La soledad como alternativa ante la Gran Pandemia. *Revista Peruana de Filosofía Aplicada*. Recuperado de: <https://bit.ly/2VTB00k>

Mora, R. (2020b). *Filosofía en tiempos de pandemia*. Reflexiones marginales. Recuperado de: <https://bit.ly/3d7Dy1X>

Moreno, L. (2019). *Los YouTubers como influencias en el proyecto de vida de los jóvenes estudiantes de décimo y décimo primer grado: Caso Sagrada Familia de Nazaret*. (Trabajo de grado). Universidad de La Sabana, Chía. Recuperado de: <https://intellectum.unisabana.edu.co/bitstream/handle/10818/37652/Tesis%20.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Pomata, F. (29 de junio del 2017). *Las dos caras de la filosofía contemporánea. Ciencia del Sur*. Recuperado de: <https://cienciasdelsur.com/2017/06/29/dos-caras-filosofia-analitica-y-continental/>

Séneca. (1884). *Epístolas morales*. Madrid: Luis Navarro, editor.

UNMSM. (2020) *Institución y organización*. UNMSM. Recuperado de: <https://www.unmsm.edu.pe/la-universidad/institucion-organizacion>

Wars, A. (11 de abril del 2018). *Zuckerberg pide perdón en el Senado y advierte de la amenaza de Rusia*. El País. Recuperado de: https://elpais.com/internacional/2018/04/10/actualidad/1523380980_341139.html